

*JUNTO A JESÚS,
JOSÉ Y MARÍA,*



peregrinamos con

Esperanza y Valentía



OBJETIVO DEL MATERIAL:

Dada la situación actual en la región NEA por la pandemia de COVID-19, e inspirados en la carta del Papa Francisco por el año de San José, las conclusiones de la Asamblea Nacional 2020 y preparándonos hacia la 42° Peregrinación Juvenil del NEA a Itatí, proponemos un camino, en el que como Iglesia Regional, vayamos preparando el corazón hacia el encuentro con nuestra Madre, acompañados por José y siguiendo a Jesús.

Este material propone dos encuentros para acompañar la Peregrinación Juvenil a Itatí, en sus comunidades. Los mismos nos ayudarán a contemplar el peregrinar de María que así como animó a Jesús en sus primeros pasos, nos alienta a seguirlo a Él.

Primer Encuentro: JUNTO A JESÚS, JOSÉ Y MARÍA

Segundo Encuentro: PEREGRINAMOS CON ESPERANZA Y VALENTÍA

MODALIDAD

AMBIENTACIÓN

A través de la lectura orante, dinámicas, vídeos y oraciones nos adentramos en el tema a tratar en el encuentro.

Mediante la lectura de algunos puntos de la Carta Apostólica *Patris Corde* por el Año de San José y el Documento Final Asamblea Nacional

2020, meditamos lo que el Papa Francisco y la Iglesia joven nos dicen.

PROFUNDIZACIÓN

CONCLUSIÓN Y CIERRE

Meditamos lo trabajado con una canción, video y/o una oración. Se proponen también actividades concretas.



RECOMENDACIONES GENERALES

Iniciar y finalizar los encuentros con el Himno de la Peregrinación Juvenil del NEA a Itatí: Vamos Peregrino

<https://www.youtube.com/watch?v=Nd7WCGVtBaY>

En caso de virtualizar los encuentros utilizar las plataformas de comunicación que les resulten más prácticas para el desarrollo de los encuentros.

Junto a Jesús, José y María

INTRODUCCIÓN AL ENCUENTRO

En este encuentro queremos invitarlos a repasar nuestra historia, mirar a nuestro alrededor la diversidad del mundo de hoy y escuchar el grito de los jóvenes, para luego comprometernos en una acción concreta que nos lleve al encuentro con nuestros hermanos

AMBIENTACIÓN



Canción a san José | Mechi Ruiz
Luque

<https://www.youtube.com/watch?v=b2amvtJH0NQ>

MODALIDAD DE TRABAJO

Tendrá momentos de lecturas para meditar y compartir, dinámicas acciones completas y oración. La forma de llevarlas a cabo queda abierta a la creatividad y a la situación particular de cada comunidad y/o Diócesis.

Iniciamos el Encuentro...



Compartimos el Evangelio (Mt. 1, 18-24).

Como leemos en el Evangelio, José acogió a María sin poner condiciones previas. Confió en las palabras del ángel. Muchas veces ocurren hechos en nuestra vida cuyo significado no entendemos. Nuestra primera reacción es a menudo de decepción y rebelión. José deja de lado sus razonamientos para dar paso a lo que acontece y, por más misterioso que le parezca, lo acoge, asume la responsabilidad y se reconcilia con su propia historia.

MOMENTO DE REFLEXION

Reconciliación con la historia personal



¿Qué mirada tenes hacia tu propia historia personal?

¿Qué cosas hay en tu corazón que necesita una mirada más tierna y compasiva?

Nos tomamos un momento para hacer una profunda oración, invocando al Espíritu Santo pidiéndole que nos ayude a reconocer aquello en lo que necesitamos ser más misericordiosos con nosotros mismos.



Se propone alguna actividad breve y sencilla, asociada al momento de reflexión. Puede involucrar escribir, dibujar, pintar, recortar o alguna manualidad.

CARTA APOSTÓLICA "PATRIS CORDE" DEL SANTO PADRE FRANCISCO



La vida espiritual de José no nos muestra una vía que explica, sino una vía que acoge. Sólo a partir de esta acogida, de esta reconciliación, podemos también intuir una historia más grande, un significado más profundo.

José no es un hombre que se resigna pasivamente. Es un protagonista valiente y fuerte. La acogida es un modo por el que se manifiesta en nuestra vida el don de la fortaleza que nos viene del Espíritu Santo. Sólo el Señor puede darnos la fuerza para acoger la vida tal como es... La venida de Jesús en medio de nosotros es un regalo del Padre, para que cada uno pueda reconciliarse con la carne de su propia historia, aunque no la comprenda del todo.

La vida de cada uno de nosotros puede comenzar de nuevo milagrosamente, si encontramos la valentía para vivirla según lo que nos dice el Evangelio. Y no importa si ahora todo parece haber tomado un rumbo equivocado y si algunas cuestiones son irreversibles. Dios puede hacer que las flores broten entre las

rocas. Aun cuando nuestra conciencia nos reprocha algo, Él «es más grande que nuestra conciencia y lo sabe todo» (1 Jn 3,20).

El realismo cristiano, que no rechaza nada de lo que existe, vuelve una vez más. La realidad, en su misteriosa irreductibilidad y complejidad, es portadora de un sentido de la existencia con sus luces y sombras.

Entonces, lejos de nosotros el pensar que creer significa encontrar soluciones fáciles que consuelan. La fe que Cristo nos enseñó es, en cambio, la que vemos en san José, que no buscó atajos, sino que afrontó “con los ojos abiertos” lo que le acontecía, asumiendo la responsabilidad en primera persona.

La acogida de José nos invita a acoger a los demás, sin exclusiones, tal como son, con preferencia por los débiles



MOMENTO DE ACCIÓN

Después de haber reflexionado sobre nuestra historia personal y de comenzar a adentrarnos en el camino que siguió José, pensemos en situaciones en las que los que quienes están a nuestro alrededor precisen de gestos concretos por parte nuestra. Y como José, animate a acoger con ternura esas realidades: dando alguna ayuda económica, enseñando con paciencia y ternura, consolando, escuchando, etc.



Proponemos un espacio para pensar y realizar algún gesto bien concreto y sencillo. Ya sea que el encuentro se realice de manera presencia o virtual, nos tomamos unos minutos para pensarlo y luego el tiempo suficiente como para llevarlo adelante.

Animate dar un abrazo a alguien, servir café/té/mate/agua a alguien, ayudar con alguna tarea doméstica, ayudar en una tarea laboral o de la facultad, etc etc

En el anexo pueden encontrar el extracto de la carta de San José.

DINÁMICA

Luego del espacio para pensar y llevar adelante los gestos concretos queremos proponerles una dinámica que pretende ayudara a interiorizarnos en las realidades tan distintas y adversas de los jóvenes que viven en nuestra sociedad

La dinámica consiste en

- Pensar y proponer 12 realidades distintas que viven los jóvenes.(la cantidad dependiendo del número de personas en el encuentro).
- Cada joven tendrá asignada una de estas realidades y se lo invita a que se ponga en el lugar de la misma.
- La dinámica consiste en que cada uno describa cómo está viviendo el contexto actual de la pandemia, teniendo como guía las preguntas disparadoras que detallamos a continuación

Propuestas de las realidades a asumir, interiorizar:

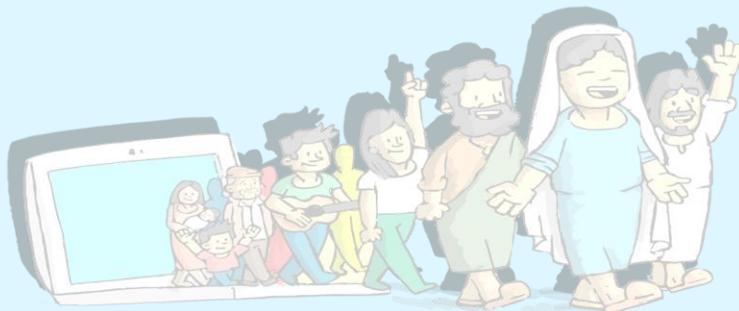
un laburante, un cristiano, un adicto, un privado de su libertad, una persona del lobby LGBTQ+, un artista, un influencer, un joven de iglesia, un estudiante universitario, un deportista, un joven hiperactivo.

Algunas preguntas disparadoras:
(pueden pensar otras preguntas disparadoras para el encuentro)

¿Cómo describís tu situación de vida?

¿Cómo te posicionas?

¿Cómo te caracterizas?



¿QUÉ GRITOS DE LAS REALIDADES JUVENILES NOS DESAFÍAN MÁS EN ESTE MOMENTO? (AN 2020)



En el comienzo del proceso de Asamblea Nacional 2020 de la Pastoral de Juventud Argentina, intentamos escuchar los gritos de las realidades juveniles que nos desafían. Los mismos fueron sistematizados y se presentan agrupados por temáticas, y ordenados de mayor a menor grado de importancia, dentro y fuera de la temática:

1. **La falta de proyecto de vida**, la desesperanza, falta de motivación e interés, y de objetivos en la vida, falta de identidad.
2. **La Ideología**: el materialismo, el impacto de las diferentes ideologías, la homofobia, las ideologías extremistas, el cuestionar todo, los nuevos interrogantes.
3. **Las adicciones**: las drogas, el alcoholismo, pornografía y videojuegos; Y la soledad: fragilidad de vínculos y falta de conexión humana.
4. **El acompañamiento**: falta de apoyo y escucha por parte de los adultos, poder decir cómo se sienten y expresar sus frustraciones. Falta de espacios de escucha.
5. **La afectividad**: No sentirse amado, la baja autoestima, miedo a no ser aceptados, la falta de contención, los vínculos pasajeros, la sexualidad y emociones distorsionadas, vínculos de apego desordenados, sentirse valorados y útiles.
6. **La pobreza, educación y desempleo**: la falta de recursos, de educación y empleos dignos, las problemáticas socioeconómicas y crisis económica. Desigualdad y falta de oportunidades.
7. **La violencia**: el maltrato, los abusos.
8. **La falta de fe y de religión**: el encuentro con Cristo, los que no conocen la fe, las dudas de fe, las estructuras rígidas, la falta de experiencia del rostro de Dios en jóvenes de iglesia y no, el no hacer procesos.
9. **La salud mental**: la depresión, la ansiedad, tendencias depresivas o suicidas

DIVERSIDAD Y CULTURA DEL ENCUENTRO

(A.N. 2020)

En la Asamblea Nacional 2020 pensamos y optamos por distintas orientaciones pastorales para el camino que tenemos por adelante. En particular, te presentamos la que llamamos **“Diversidad y Cultura del Encuentro”** los invitamos a reflexionar con ella, pensamos en estos **“gritos”** que acabamos de presentar.



«Queremos ser una **Iglesia Joven y Sinodal, que abre puertas y ofrece espacios a todos y a cada uno de nuestros jóvenes**, recibéndolos con la vida como viene: con sus dudas, sus problemas, su búsqueda de identidad, sus errores, sus historias, sus experiencias de pecado, todas sus dificultades; a aquellos que tienen **otras visiones de la vida**, profesan otros credos o se declaran ajenos al horizonte religioso.»

Los jóvenes de Argentina queremos concretar esta opción por la diversidad y la cultura del encuentro. Esto implica una constante búsqueda de cercanía con el joven, dentro y fuera de la Iglesia. Buscamos generar propuestas nuevas y creativas para compartir a Dios a través del arte, la música, la escritura, etc. *“En algunos jóvenes reconocemos un deseo de Dios, aunque no tenga todos los contornos del Dios revelado. En otros podremos vislumbrar un sueño de fraternidad, que no es poco. En muchos habrá un deseo real de desarrollar las capacidades que hay en ellos para aportar algo al mundo. En algunos vemos una sensibilidad artística especial, o una búsqueda de armonía con la naturaleza. En otros habrá quizás una gran necesidad de comunicación. En muchos de ellos encontraremos un profundo deseo de una vida diferente. Se trata de verdaderos puntos de partida, fibras interiores que esperan con apertura una palabra de estímulo, de luz y de aliento”* ([Ch.V.](#) 84). En esta búsqueda “de joven a joven”, nos parece necesario atender a *“propuestas concretas orientadas a renovar la pastoral juvenil y a liberarla de esquemas que ya no son eficaces porque no entran en diálogo con la cultura actual de los jóvenes”* ([Ch.V.](#) 208).

Los jóvenes queremos comprometernos en la construcción de una pastoral sinodal, de diálogo y trabajo que acoja los signos de los tiempos, lo diverso, los cambios, las diferencias entre los jóvenes. *“No se trata de que todos seamos más light o de que escondamos las convicciones propias que nos apasionan para poder encontrarnos con otros que piensan distinto. Si uno cree que el Espíritu Santo puede actuar en el diferente, entonces intentará dejarse enriquecer con esa luz, pero la acogerá desde el seno de sus propias*

convicciones y de su propia identidad. Porque mientras más profunda, sólida y rica es una identidad, más tendrá para enriquecer a los otros con su aporte específico” (Q.A. 106).

En este proceso es importante dejar de sentir o entender al otro como una amenaza para mi convicción, movimiento o iglesia, sino centrarse en los puntos en común y saber que Dios actúa y está presente de manera misteriosa en todas las personas, no sabemos cómo. Es la dinámica de entrar en diálogo y dejarse sorprender.

Entendemos que es primordial ser testimonio del amor de Dios en nuestras vidas, dando un mensaje de libertad en la elección de seguir a Cristo; “en esto reconocerán que ustedes son mis discípulos, en el amor que se tengan los unos a los otros” Jn 13, 35. Debemos demostrar que no se trata de una religión sin vida, sino que se vive a través del amor. Queremos invitar a otros jóvenes a este “gran proyecto”, evitando pregonar prohibiciones. Queremos estar presentes en la vida de los y las jóvenes que recién empiezan una vida parroquial, que utilice un lenguaje amoroso, sin tanta estructura, un lenguaje que acoja. *“La evangelización está esencialmente conectada con la proclamación del Evangelio a quienes no conocen a Jesucristo o siempre lo han rechazado. Muchos de ellos buscan a Dios secretamente, movidos por la nostalgia de su rostro (...). Los cristianos tienen el deber de anunciarlo sin excluir a nadie, no como quien impone una nueva obligación, sino como quien comparte una alegría, señala un horizonte bello, ofrece un banquete deseable. La Iglesia no crece por proselitismo sino «por atracción»” (cf. E.G. 14).*

Tenemos el desafío de estar siempre insertos en la realidad de nuestros jóvenes, para acompañarlos en la diversidad propia de nuestro tiempo, y en especial a aquellos que están atravesados por las problemáticas actuales. *“La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. (...) Todos pueden participar de alguna manera en la vida eclesial, todos pueden integrar la comunidad, y tampoco las puertas de los sacramentos deberían cerrarse por una razón cualquiera. (...) A menudo nos comportamos como controladores de la gracia y no como facilitadores. Pero la Iglesia no es una aduana, es la casa paterna donde hay lugar para cada uno con su vida auestas” (E.G. 47).*

Al respecto del diálogo con el mundo de hoy, Francisco nos invita a *“desarrollar una cultura del encuentro, que vaya más allá de las dialécticas que enfrentan, a encontrarnos, buscar puntos de contacto, tender puentes, proyectar algo que incluya a todos. (F.T. 215-216).*

Con mucha claridad es que queremos recibir a todos los jóvenes, y especialmente a aquellos con otras visiones de la vida, que profesan otros credos o se declaran ajenos al horizonte religioso. Queremos hacerlo sin matices o bemoles. Con mucha resolución Francisco nos expresa que *“en un verdadero espíritu de diálogo se alimenta la capacidad de comprender el sentido de lo que el otro dice y hace, aunque uno no pueda asumirlo como*

una convicción propia. Así se vuelve posible ser sinceros, no disimular lo que creemos, sin dejar de conversar, de buscar puntos de contacto, y sobre todo de trabajar y luchar juntos (...). La fuerza de lo que une a todos los cristianos tiene un valor inmenso. Prestamos tanta atención a lo que nos divide que a veces ya no apreciamos ni valoramos lo que nos une.” (Q.A. 108).

CIERRE - COMPARTIR

Te dejamos algunas propuestas para cerrar el encuentro...

Propuesta:

Promover un intercambio de opiniones y reflexiones sobre la última parte del encuentro. Animarse a hacerlo con otros grupos de la Diócesis o con otros de la Región.

Propuesta:

En la Asamblea Nacional 2020 identificamos que nuestras actividades poco están destinadas a aquellos jóvenes que no participan de la Iglesia. Los invitamos a pensar una propuesta bien concreta para acercarnos a ellos y llevarla a la práctica al finalizar el encuentro.

Propuesta:

Queremos acoger a aquellos que piensan, actúan y sienten distinto a nosotros. (muy distinto) Piensen en gestos bien concretos que ayuden a tender puentes.

ORACIÓN DE CIERRE



<https://youtu.be/G3dabo6gFVw?list=RDkkVtd-kam6A>

o puede ser

<https://youtu.be/jl1tzRb7wyM?list=RDkkVtd-kam6A>

